

arma así un tejido donde la imposición, la contestación y la simulación nutren los conflictos y su resolución por vía violenta.

Por esto, la violencia no es ajena a éste lugar, idealizado como el ámbito del amor y la seguridad. La realidad de la violencia:

"...reconoce también el ámbito de lo estrictamente familiar y privado y allí se expresa mediante la negación de los derechos de los más débiles, sancionando una tradicional convicción de la superioridad del hombre sobre la mujer y del adulto sobre el niño. Apuntala, por lo tanto, procesos de socialización en los que el énfasis recae sobre la capacidad de imposición y la negación de las diferencias"³.

Con éste planteamiento, se abre el camino para comprender la articulación existente entre la violencia social y la violencia familiar. Se ubica desde ésta perspectiva, como producto de la dinámica social que le imprime a la sociedad los procesos de modernización, de la redefinición que presenta el ordenamiento patriarcal, y de la dificultad para instaurar nuevos referentes valorativos que orienten la interlocución entre las redes familiares.

BIBLIOGRAFIA

- DEAS, Malcolm. GAITAN, Fernando. *Dos ensayos especulativos sobre la Violencia en Colombia*. Fonade. Departamento Nacional de Planeación. Santafé de Bogotá, 1995.
- PALACIO, V. María Cristina. CASTAÑO DE Romero, Laura. 1994. *La Realidad Familiar en Manizales. Violencia Intrafamiliar*. Instituto Nacional de Salud. Universidad de Caldas. Santafé de Bogotá.
- REVISTA COLOMBIANA DE PSICOLOGIA. *Agresividad, Violencia y ley*. Universidad Nacional de Colombia. No.2. Santafé de Bogotá, 1993.

³ CAMACHO, Alvaro. La violencia en Colombia. En: Revista Foro No.6 1988, pág. 7

CARACTERISTICAS SOCIOFAMILIARES ASOCIADAS AL CONSUMO DE

MARIHUANA, COCAINA Y BAZUCO

EN UN SECTOR DE MANIZALES.

ESTUDIO DE CASO ETNOGRAFICO 1994 - 1995

Martha Janeth García Cuartas.
TRABAJADORA SOCIAL.*

*Mgr. Henry Mesa García.***

(Resúmenes de la investigación realizada en un sector de Manizales, Octubre de 1994- Agosto 1995).

La problemática inherente y derivada de la producción, comercio y consumo de sustancias psicoactivas (marihuana, cocaína, bazuco) ocupan la atención de familias, gobiernos, entidades educativas, instituciones oficiales, privadas y un sin número de organismos tanto a nivel local (municipal) como Nacional y Mundial. Es una problemática compleja, y

* Trabajadora Social. Universidad de Caldas

** Profesor Asociado Facultad de Trabajo Social. Universidad de Caldas.

difícil, tanto por los daños que ocasiona física, mentalmente en las personas adictas, como por la incidencia que puede tener en las patologías sociales, tranquilidad ciudadana, ejercicio de los gobiernos y afectación de las economías de los países tanto productores como consumidores.

Entonces es evidente la amenaza que representa para la humanidad el consumo, producción y tráfico de sustancias psicoactivas que generan dependencia, adicción, con sus profundas implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales dentro del contexto nacional e internacional.

Para el caso colombiano, la situación geopolítica le permite ser vía de comunicación obligada entre los países latinoamericanos, los Estados Unidos, Europa y los demás mercados internacionales, por lo que ¿gozamos? del privilegio de ser los narcoexportadores del planeta, ya que también poseemos todas las formas de expresión del fenómeno: cultivo, procesamiento, tráfico y consumo.

A esto debemos agregar el momento histórico que vivimos, marcado por una serie de situaciones críticas para casi todos nuestros conciudadanos, tales como la crisis de valores, las transformaciones de la estructura familiar, la influencia alienante de los medios masivos de comunicación y la falta de alternativas para un amplio sector de la población en el campo laboral, social, educativa y cultural, condiciones éstas que propician la incertidumbre, inseguridad y desesperanza frente a su rol dentro del país y escepticismo pasivo frente a las estructuras de poder en los niveles micro y macro social.

Por lo tanto, el problema de la drogadicción hay que enmarcarlo dentro de una problemática amplia, relacionada entre otros con aspectos históricos, sociales, culturales, geográficos, políticos, económicos y psicológicos.

Es necesario, además, tener en cuenta que la vida cotidiana de los países Latinoamericanos, constada a través de la prensa hablada, escrita y demás medios de comunicación,

presenta un denominador común: problemas relacionados con la producción, procesamiento y comercialización de sustancias psicoactivas; a su vez la cotidianidad de países tales como Estados Unidos y algunos Europeos vista a través de sus medios de difusión, nos permite evidenciar al rededor del mismo tema, que la característica común es el comercio y consumo de alucinógenos. Para todos, latinoamericanos, estadounidenses, y europeos hay también una constante común, la afectación de la vida social, política y económica por la presencia de las drogas psicoactivas en sus mercados y el consumo de ellas por parte de sus habitantes.

Así las cosas, el desentrañamiento de las redes culturales, familiares, políticas y sociales que tejen la violencia, enriquecimiento ilícito, adicciones, dependencias, y todos los demás fenómenos sociales patológicos que han generado las drogas, justifica el intento por develar el entramado de la drogadicción en unos casos particulares - diez consumidores identificados comunitariamente y autoreconocidos - de un sector poblacional con unas características muy particulares y comunes en cuanto a índices de los factores de problemática social.

Por otra parte, los factores sociales y económicos de marginación típicos de grandes grupos de nuestra población desencadenan, por así decirlo, entre otros "males sociales" ó "síntomas de desadaptación", la farmacodependencia. Esta es sólo una manifestación más entre los muchos conflictos que debe afrontar el país como consecuencia de la búsqueda de mejores condiciones de vida; mientras la producción y la venta sean opciones de "mejoramiento" los cultivadores de coca y marihuana no la abandonarán fácilmente y en la medida en que el consumo aumente, aumentarán los cultivadores, expendedores y procesadores.

El uso de sustancias que alteran la mente y el cuerpo del ser humano, es un fenómeno que ha estado presente en todas las etapas del desarrollo de la humanidad y en cada una responde e interpreta objetivos, valores y manifestaciones

culturales específicas que se han involucrado a determinados cuentos y sucesos individuales y colectivos.

Producto de la confluencia de vivencias, práctica académico-profesional y actividades docentes, en sector de Manizales pudimos constatar claramente la presencia de la problemática de la drogadicción entre adolescentes y adultos, que repercute en los procesos de desarrollo comunitario y convivencia familiar. Por tal motivo se consideró de gran importancia realizar este trabajo investigativo, con los siguientes objetivos:

El general : Determinar las características sociofamiliares de diez consumidores de marihuana, cocaína y bazuco habitantes de un sector de Manizales.

Los específicos : Identificar la dinámica interna de las familias de diez consumidores de marihuana, cocaína y bazuco.

- Determinar la dinámica externa de las familias de diez consumidores de marihuana, cocaína y bazuco.

- Identificar las expectativas de vida a nivel familiar, social, comunitario y laboral de dichas personas.

Para el estudio del fenómeno de la drogadicción en este sector de Manizales, escogimos un método que presenta a todo tipo de instituciones públicas y privadas, y al lector en general, una visión profunda, ya que usamos la técnica por medio de la cual cada una de las diez personas consumidoras de sustancias psicoactivas del sector, cuentan la historia de su vida en sus propias palabras; y los investigadores acotamos análisis desde la teoría, nuestra experiencia profesional, vivencial y de formación académica, además que no desconocimos para el abordaje de esta investigación los esfuerzos y aportes realizados por los trabajos, ensayos, planes y programas hechos por quienes en forma institucional o individual han profundizado en su conocimiento y análisis. El

enfoque utilizado fué histórico-hermeneúico en la medida que se buscó la comprensión interpretativa de experiencias individuales y colectivas humanas, dentro de ámbitos específicos, espacial, temporal y social, con un tema concreto, la problemática de la drogadicción, que se expresa en claras singularidades tanto en los individuos consumidores, como sus en grupos de pertenencia y el entorno social.

El lugar que le corresponde, entonces, al conocimiento alcanzado por esta vía, es el constructor de identidad sociocultural y caracterización sociofamiliar, de las prácticas sociales cotidianas del fenómeno de la drogadicción, que han marcado la vida de diez personas consumidoras de marihuana, cocaína y bazuco de un sector de Manizales.

El punto de arranque del proceso investigativo lo constituyó la catalogación y definición de los eventos propios del fenómeno de la drogadicción mediante el concurso simultáneo de las categorías ordenadoras de hechos e ideas que traían los investigadores y aquellos que aportaron los diálogos y observaciones tanto de las personas consumidoras, de sus familias y de la comunidad comprometida en el contexto de la problemática. Por lo tanto pudimos ubicarnos en la tendencia de la micro etnografía desarrollada en el espacio físicosocial de la comunidad, utilizando la entrevista a profundidad con los consumidores, sus familias y vecinos así como minuciosas observaciones en diferentes días y épocas del año (1994-1995) de la vida comunitaria del sector para lograr construir historias de vida que permitieron el profundo y enriquecedor análisis cualitativo de tan compleja problemática.

La población sujeto de estudio estuvo compuesta por diez personas entre hombres y mujeres habitantes del sector, quienes se encuentran en un rango de edades entre los 21 y 32 años, cuya característica en común es el consumo de sustancias psicoactivas como la marihuana, la cocaína y el bazuco.

- La población fué escogida como sujeto de estudio porque:

- Estas personas se autoreconocían como consumidoras de drogas psicoactivas.

- Comunitariamente eran identificados como consumidores de droga.

- Las familias de estas personas coincidían en las anteriores apreciaciones.

- Además su lenguaje particular, indumentaria habitual, sitios de permanencia, costumbres y conductas reconocidas también indicaban el consumo.

La observación fué una técnica que permitió escuchar, ver y conocer de la manera más objetiva posible los aspectos importantes y relevantes de la problemática tema de investigación, tanto de las condiciones físicas del sector como de la dinámica y características de la vida comunitaria y sus habitantes.

La entrevista a profundidad fué de tipo semiestructurado con guía temática previa, que permitió varios diálogos tanto con las diez personas sujeto de investigación, como con sus familiares y otros habitantes del sector.

El procedimiento para el procesamiento de la información fué el análisis e interpretación de las vivencias, observaciones recolectadas y las entrevistas a profundidad donde se pudo explicitar y contextualizar sociofamiliarmente las historias de vida de las diez personas, lo que permitió una amplia y profunda descripción e interpretación cualitativa de la problemática, obteniéndose una visión multifacética de cada una de sus situaciones, sus familias, su comunidad y de las realidades socioculturales que se viven y a veces se sufren en muchos sectores de la ciudad de Manizales y otras en Colombia; pero que los estudios genéricos y demasiado estructurados no permiten en ocasiones develar. Este método de autobiografía también nos permitió superar, el sesgo que

generalmente establecemos cuando abordamos problemáticas sociales desde la academia o desde una diferente posición sociocultural a las de las poblaciones estudiadas.

Pretendimos mantener un profundo respeto al ser humano, como ser creador y afanoso realizador en permanente búsqueda de su bienestar, y es por eso que constatamos que la drogadicción no solamente se incrementa en la medida en que se agudiza el proceso de deshumanización, sino que el consumo de marihuana, bazuco y cocaína se aumenta cada vez más, con una edad de inicio, que está bajando día tras día, afectando a una franja poblacional que ni siquiera ha llegado a la adolescencia.

Comprendimos, que los paradigmas culturales en modas, música metal, agregados a las facilidades y permisividad comunitaria para la consecución y consumo de diferentes tipos de droga, hacen fácil presa de personas que han sido permeadas por los afanes de éxito, bienestar y status social y placeres fáciles, centrados en el lucro, la posesión de dinero y que al encontrar las barreras socioeconómicas que los imposibilitan, se refugian cada vez más compulsivamente en el mundo fugaz de sensaciones de las drogas psicoactivas, sin tener clara conciencia de los daños irreversibles física, mental y socialmente que se incuban en ese alucinado mundo drogadicto.

Encontramos que el ejercicio de la autoridad, estuvo en las madres, ya que estas predominantemente son las cabezas del hogar en estas familias, todas recompuestas; autoridad orientada al control de las actividades rutinarias, tales como horas para tomar alimentos y de regresar de la calle en la noche; en algunos casos lo atinente a compromisos económicos o de oficios domésticos. No se encontró un ejercicio de autoridad relacionado con las costumbres, valores o vida cotidiana fuera de la casa. Inclusive, las normas que se cumplen al interior de las familias son más de la iniciativa personal de los diferentes miembros del grupo familiar, que del acuerdo o ejercicio de una autoridad determinada.

El nivel de la comunicación presenta características semejantes a lo relacionado con la autoridad, se percibe casi siempre que las conversaciones giran en torno a lo relacionado con el cumplimiento de horarios, a las diferencias nimias con hermanos y padres; y muy pocas veces la comunicación es utilizada como mecanismo de análisis, consejería sobre la problemática que genera la drogadicción. La comunicación que se maneja en los hogares, no tienen las características de horizontalidad, participación y apertura tan necesarias para el adecuado crecimiento y desarrollo de la familia y sus miembros.

La autoestima es elevada, sobretodo en los consumidores de marihuana, ya que como lo sostiene la teoría al respecto, es la que menos daño causa a nivel psicológico, laboral y presentación personal.

Las relaciones intrafamiliares de los casos estudiados eran conflictivas, endebles, precarias, parecen ser solamente fuertes y dependientes en los hombres consumidores para con sus madres; no así en las mujeres que consumen, pero siempre estuvieron medidas por la problemática compleja que se vive alrededor de la drogadicción, su consecución y consumo.

La función socializadora, en la mayoría de los casos en forma tácita determinó la formación de personalidades, carácter y relaciones sociales de una forma violenta, intolerante, propiciadora de rencores, y en ningún momento estructuradora y preparadora del individuo para los compromisos de la vida personal y social. No se percibe en los ambientes familiares de estos drogadictos un proceso de formación orientado a la expresión de emociones, sentimientos, valores, formas de comunicación e interacciones, impidiendo que estas personas desarrollaran habilidades, aptitudes, hábitos, necesarios para poder asumir sus roles familiares y sociales sin la influencia nefasta del consumo de drogas.

Es notable en los casos el apegamiento, defensa y sentido de pertenencia con el sector, pero siempre al rededor de las circunstancias tan propicias para la consecución, expendio y consumo de drogas; ya que inclusive, el entorno social es muy permisivo, tolerante y en esas condiciones, como lo dicen las personas entrevistadas, se "favorece" la permanencia de los individuos en la drogadicción dentro de una manifiesta egosintonía.

Las expectativas de la vida giran al rededor de la permanencia sin afugias en el mundo que cada uno se ha construido en las sustancias preferidas para consumir. Tienen una visión muy inmediatista de la vida, limitándola a un presente confortable y alucinado, "bacano" como ellos dicen; el futuro les interesa tibiamente y solamente para mejorarse económicamente y realizar algunos planes que son cotractorios con sus vidas personales y familiares, ya que cuando plantean querer dejar el vicio, lo hacen con timidez y sin pensar en mecanismos o instituciones que permitan una superación real del problema.

En los casos estudiados se encontró que las personas son dependientes de la marihuana, ya que ésta les produce un efecto fundamentalmente psíquico, que es influenciado marcadamente no sólo por las características propias del producto, sino por las mismas condiciones del entorno social, facilitador y permisivo de consumo, ya que con ésta modifican su comportamiento, experimentan efectos tales como placidez, bienestar, euforia, aumento de capacidades sensitivas, todo lo cual reafirma el alto poder que tiene la marihuana para generar dependencia en los seres humanos. Además, con los resultados obtenidos en la investigación, se pudo confirmar que la marihuana es la droga inicial, para la mayoría de los consumidores, por ser de fácil obtención y bajo costo. En cambio, los consumidores de bazuco, presentan un abandono notable y perceptible a simple vista, tanto en su presentación personal como en el aspecto físico, y al respecto corroboramos lo que los manuales y tratadistas sostienen de cómo el bazuco produce más dependencia y adicción que la marihuana,

destruyendo a la persona más rápida e inevitablemente tanto en su aspecto físico, como en lo orgánico y la personalidad.

Constatamos una correlación entre el tipo de sustancias consumidas y la clase de música que se escucha, rock lento, suave para fumar marihuana; música estridente y profunda en sonidos para el bazuco.

Las observaciones minuciosas y continuadas del ambiente del sector y el análisis e interpretación de las entrevistas con habitantes del mismo, y las diez personas consumidoras de sustancias psicoactivas, nos permiten concluir que pertenecen a familias recompuestas, con madres jefes de hogar, presentan debilidades muy notables tanto en la dinámica interna como en la externa y en general en la estructura familiar, pero afirmamos además que juega un papel preponderante en el consumismo drogadicto el entorno comunitario y social donde abundan los expendios, la permisividad de los habitantes al dejar proliferar el vicio como algo ya típico y habitual en el sector (egosintonía). Sí a lo anterior, agregamos las precarias condiciones económicas y desempleo reinantes en el sector, así como la curiosidad, la necesidad de aceptación, la búsqueda de un bienestar emocional, la fuga psicológica a los problemas y contradicciones de la vida cotidiana, el deseo de vivir intensamente, la necesidad de excitaciones fuertes y el aumento de sensibilidad auditiva y visual, también se constituyen en factores que al confluir en un sector económicamente tan deprimido con tantas dificultades y carencias de todo orden son generadores e impulsores del sostenimiento y crecimiento del fenómeno de la drogadicción, donde la alternativa más eficaz es la realización de programas de prevención.

Consideramos necesario que las entidades y organismos tanto oficiales como privados (Secretarías de salud Municipal y Departamental, Unidad de salud Mental, CREA y otras) desarrollen programas, talleres y acciones relacionados con la prevención, y tratamiento con la drogadicción, además, sería

una posibilidad de superación en parte de la problemática, establecer y propiciar la apertura y puesta en marcha de talleres, famiempresas, u otras modalidades asociativas que contribuya a generar ingresos, permitan la adecuada utilización del tiempo libre y de esa manera pueda elevarse la calidad de vida, ya sea por parte del Sena, Ministerio de Desarrollo u ONGs, actividades que deben ser lideradas por Trabajadores Sociales, Psicólogos y Terapistas Ocupacionales.

La Alcaldía y Coldeportes deberían crear, dotar y mantener escenarios deportivos y áreas donde se puedan conjugar actividades de deporte formativo, recreativo, y competitivo que ayuden a una adecuada utilización del tiempo libre.

Todo lo anterior debe estar aunado con campañas de educación, concientización y generación de valores y conductas frente a los peligros, daños irreversibles y todos los males sociales y personales que produce el consumo de drogas psicoactivas.

Finalmente expresamos sinceros reconocimientos a los profesionales PSICOLOGA MAGDALENA VILLEGAS, TRABAJADORA SOCIAL BLANCA ALICIA ZULUAGA, PSICOLOGO DIEGO ZULUAGA, por sus orientadores, incondicionales y valiosos aportes, ya que fueron condición sine-qua-non para la feliz culminación de esta investigación.